

Cómo citar este trabajo: Berzosa Camacho, Alberto y Trujillo Barbadillo, Gracias (2026). Tensando el mapa. Una cartografía de las publicaciones sobre las disidencias sexuales en España durante la Transición *Revista del Laboratorio Iberoamericano para el Estudio Sociohistórico de las Sexualidades*, 16, pp: 01-20. <https://doi.org/10.46661/relies.13081>

Tensando el mapa. Una cartografía de las publicaciones sobre las disidencias sexuales en España durante la Transición

Stretching the Map: A Cartography of Publications on Sexual Dissidence in Spain during the Transition

Alberto Berzosa Camacho

Universidad Autónoma de Madrid
alberto.berzosa@uam.es
[<https://orcid.org/0000-0002-1735-6607>]

Gracia Trujillo Barbadillo

Universidad Complutense de Madrid
gtrujill@ucm.es
[<https://orcid.org/0000-0003-4776-1213>]

Recepción: 13.02.2026

Aceptación: 03.07.2026

Publicación: 06.07.2026



Este trabajo se publica bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

Resumen

Desde hace más de una década se ha producido una renovación de los estudios centrados en el análisis de la historia, la política y la cultura del movimiento de liberación sexual de los años 70 en España, como parte de una puesta en cuestión general de las narrativas oficiales del tardofranquismo y la Transición a la democracia. En este artículo presentamos un mapeado de las publicaciones aparecidas entre 2010 y la actualidad en las que puede rastrearse esa renovación en forma de lecturas “a contrapelo” en varios sentidos. En primer lugar, se recorre la bibliografía que muestra una tensión doble, presente en los mapas de la memoria de la disidencia sexual: una se ejerce en el eje horizontal que estira los límites de la cartografía hasta geografías distintas del eje Madrid-Barcelona; y otra en un eje vertical, que va de arriba abajo, que sirve para incorporar voces y experiencias de personas (fundamentalmente lesbianas, bisexuales y trans) con menos protagonismo hasta ahora en las historias oficiales del movimiento. En segundo lugar, se revisan las publicaciones cuyo punto de partida para la recuperación de la memoria es el de las producciones culturales, cine, música, cómic, entre otras; en este segundo grupo cobran importancia las aproximaciones basadas en investigaciones de archivo. El artículo se cierra con unas conclusiones en las que recogemos los silencios y vacíos que constituyen retos de futuro para los investigadores.

Palabras clave: contranarrativas, historiografía, disidencia sexual, producciones culturales, Transición española

Abstract

For more than a decade, there has been a renewal of studies focused on analyzing the history, politics, and culture of the sexual liberation movement of the 1970s in Spain, as part of a broader questioning of the official narratives of late Francoism and the Transition to democracy. In this article, we present a mapping of the publications that have appeared between 2010 and the present in which this renewal can be traced through several forms of counter-readings. First, we survey the bibliography that reveals a double tension present in the memory maps of sexual dissidence: one operates along a horizontal axis, stretching the boundaries of the cartography toward geographies beyond the Madrid–Barcelona axis; the other operates along a vertical axis, from top to bottom, incorporating the voices and experiences of people (primarily lesbians, bisexuals, and trans individuals) who have so far had less prominence in the official histories of the movement. Second, we review publications that take cultural productions—film, music, comics, among others—as their starting point for recovering memory. In this second group, approaches based on archival research gain particular importance. The article concludes with a set of reflections in which we identify the silences and gaps that constitute future challenges for researchers.

Keywords: counter-narratives, historiography, sexual dissidence, cultural productions, Spanish Transition.

1 Introducción¹

La década de los 70 se ha convertido, en los últimos años, en objeto de estudios y miradas urgentes que, desde distintos puntos de vista, han tratado de revisar los principios básicos de la Transición a la democracia, periodo histórico que, como es sabido, arranca tras la muerte del dictador Francisco Franco en 1975 y alcanza, según la visión canónica, hasta que el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) ganó las elecciones de 1982. El objetivo consistía en indagar cuáles eran los motivos del aparente declive que el sistema político puesto en marcha entonces manifestaba de manera clara desde 2010. A partir de aquel año concluyeron en España varios síntomas de una profunda crisis. Fue entonces cuando, en respuesta a los mandatos del Banco Central Europeo y la Comisión Europea, con el objetivo de reducir la deuda pública el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero (PSOE) decretó una serie de medidas que en lo económico y en lo social anulaban en buena parte el Estado del bienestar. La respuesta que se organizó en las calles de distintas ciudades españolas tomó el nombre genérico de 15-M. Las personas movilizadas entonces no sólo protestaban contra los recortes sino también movidas por un estado de malestar al comprobar que muchas de las promesas de progreso y democracia en las que se basaron los consensos políticos durante la Transición no habían llegado a culminarse o se habían quebrado. Desde 2011 un nuevo gobierno, más conservador, presidido por Mariano Rajoy (Partido Popular), promulgó leyes coercitivas² que buscaban contener las movilizaciones de las calles, lo que contribuyó a alimentar el malestar social. Aunque siempre hubo autores e investigadores críticos con las lecturas hegemónicas y celebratorias del proceso de Transición y de la consiguiente modernización de España desde que se recuperó la democracia tras la muerte de Franco (Morán, 1991; Vilarós, 1998), la crisis financiera abierta en 2008 con la quiebra del sistema hipotecario de las *subprime* en Estados Unidos y sus efectos en la economía y la política en este lado del mundo a partir de 2010, fueron un fecundo caldo de cultivo para que desde ese año muchos investigadores y activistas desde ámbitos culturales y académicos, comenzasen a analizar los años 70 y los acuerdos alcanzados en la Transición como parte fundamental de los orígenes de esos malestares que se manifestaron décadas más tarde. Los trabajos de Emmanuel Rodríguez (2015), Gonzalo Wilhelmi (2016) o Germán Labrador (2017), entre otros, son esfuerzos con un enfoque cultural e histórico general en este sentido. Desde el espacio de la crítica feminista y queer que se articula, tanto en la Academia como en las asociaciones activistas o en los museos y otros foros de debate, también se produjo un proceso de revisión de los relatos hegemónicos sobre los primeros años de la España contemporánea.

Ya sea desde las Ciencias Sociales, la Historia o los Estudios culturales echar la mirada atrás para revisar qué ocurrió con las vidas de las personas que no encajaban en la cisheteronormatividad dominante durante los últimos años del franquismo y en los primeros de la democracia se ha convertido en un asunto de gran interés por varios motivos. Los años 70 fueron un periodo fundacional en el que, entre otras cosas, los cuerpos disidentes pasaron de estar perseguidos y tener

¹ El trabajo presentado se enmarca en las líneas de investigación de los siguientes proyectos: Resignificaciones de las memorias y patrimonialización LGTBIQ+: voces y silencios. PID2023-151409NB-I00. MICIU; y Del franquismo a la democracia a través del archivo cinematográfico (1969-1986): recuperar, conservar, difundir PID2024-156778NB-I00, MICIU / AEI / 10.13039/501100011033 / FEDER, EU..

² Por ejemplo, la Ley Orgánica 4/2015, de 30 de marzo, de protección de la seguridad ciudadana. <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2015-3442>

que vivir parte de sus vidas en clandestinidad a organizarse y salir a las calles, a disfrutar de la recobrada, aunque todavía precaria, libertad. En los 70 se articuló también la primera cultura lesbiana y gay consciente y fuera de los márgenes, y se crearon redes y espacios de socialización y de ocio basados en afectos antes prohibidos. Además, en aquellos años encontramos encapsuladas buena parte de las lógicas de funcionamiento de los colectivos de personas trans, lesbianas, bisexuales y gais de la actualidad, con sus aciertos y sus errores. En definitiva, las conquistas legales y el cambio social y cultural de los últimos años en nuestro contexto se gestaron en la década de los 70 (Trujillo y Berzosa, 2019).

Toda la riqueza política y cultural de aquellos años es de por sí motivo suficiente para que, desde la actualidad, haya suscitado tanta literatura. Pero además no se nos puede escapar el hecho de haber pasado, en los últimos años, por fechas importantes para la historia de la liberación sexual. Entre otros aniversarios, en 2017 se cumplieron los cuarenta años de la primera manifestación por la libertad sexual en Barcelona en 1977³, y en 2019 otros cuarenta de la eliminación de los artículos de condena de la homosexualidad de la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social (LPRS), por citar dos fechas clave para el movimiento. Lo cierto es que en estos años se han acumulado las conmemoraciones, y también las investigaciones centradas en ese periodo con ánimo de revisarlo y someterlo a escrutinio.

El objetivo de este artículo es trazar un recorrido por las publicaciones surgidas en este ciclo de revisión histórica para plantear un mapa de la situación actual de los estudios sobre las disidencias sexuales en la Transición, y apuntar a modo de reto para el futuro los vacíos que quedan aún por cubrir. La identificación y análisis de las fuentes incluidas ha sido resultado de la selección que ambos autores hemos realizado a partir de la bibliografía manejada y estudiada en nuestras respectivas investigaciones y que está centrada, desde la primera década del siglo XXI, en la historia de las disidencias sexuales en España durante los años 70, sus culturas, estrategias políticas y los modos en que resuenan sus memorias en democracia. La selección ha sido realizada desde un posicionamiento de análisis crítico que, con el paso del tiempo, nos ha permitido discernir para cada campo de conocimiento (historia, cultura, estética) los trabajos más originales e influyentes. Hemos ordenado las contribuciones en dos bloques que nos ayudarán a organizar el mapeo.

El primero reúne referencias que plantean una relectura “a contrapelo”, como propone Meri Torras (2019) en un trabajo dedicado a la poesía de Maria-Mercè Marçal, propuesta que hace referencia a matizar ideas aprendidas, cuestionar lugares comunes que suelen repetirse en la bibliografía de manera acrítica y, añadimos nosotras, arrojar luz sobre espacios (geográficos y culturales) que permanecían oscuros. En este apartado se recogen las publicaciones que plantean una revisión de la metodología empleada hasta la fecha en la mayor parte de los escritos para reordenar las coordenadas de las narrativas históricas en términos geográficos, más allá del eje Madrid-Barcelona. Este binomio ha sido hasta hace poco el predominante, motivando que los relatos generales de la liberación sexual de los 70 estuvieran escritos en función de lo que ocurrió en estas dos ciudades. Esto ha generado una serie de lógicas y problemas al analizar otras geografías como Euskadi, Andalucía, País Valencià o Islas Canarias, ya que en muchas ocasiones la militancia no siguió las mismas pautas. Los conflictos y escisiones entre los gais con o sin pluma, que fueron algo

³ O por lo menos la primera de la que quedan registros. En el libro *La doble transición* (Solís Galván, 2019), del que hablaremos más adelante, se menciona una primera manifestación en Barcelona en 1976. Para el histórico activista Armand de Fluvià (1978, citado en Trujillo, 2008) las primeras protestas simbólicas tuvieron lugar en los años treinta en Barcelona; en 1934 “Las Carolinas”, grupo compuesto por cerca de treinta varones homosexuales, fueron a depositar un ramo de rosas al lugar donde había un urinario público que había sido destruido por una bomba, según cuenta Jean Genet en *Diario de un ladrón*.

especialmente problemático en Barcelona, son tan solo un ejemplo de ello, pues en otras latitudes no se dieron estas tensiones de la misma manera.

Las lecturas “a contrapelo” muchas veces son posibles porque las llevan a cabo nuevas personas que vuelcan en sus investigaciones sus experiencias personales y que, al no coincidir con las de quienes trenzaron los discursos dominantes, muestran otras aristas a las que previamente no se les había dado importancia. En este sentido, también hemos podido asistir a un ejercicio de equilibrio —en el que, no obstante, aún queda mucho por hacer—, propiciado por cierta parcela del mundo editorial que ha sabido ver la oportunidad y la conveniencia de priorizar las historias de lesbianas, bisexuales, travestis y personas trans, ya sea contando con relatos de activistas y/o con voces más académicas, evitando así que se cuente de nuevo la historia de la liberación sexual desde el punto de vista hegemónico de los gays varones y cis (y blancos). Este colectivo ya ocupaba en los 70 las posiciones privilegiadas dentro de los grupos políticos y de la creciente esfera pública sexo-disidente a través de artículos de opinión en revistas y de apariciones en cine y televisión. Muchas veces se verá que desde la perspectiva de estos otros grupos sociales menos analizados aquellos años 70 adquieren un aspecto totalmente diferente al que creíamos conocer. En definitiva, las nuevas publicaciones tienden a alejarse del centro del relato de posiciones cis y heteropatriarcales. El resultado ha sido un enriquecimiento general de los discursos al que también han contribuido las posiciones de lo que podríamos denominar la Academia crítica, donde esta tendencia ha tenido cada vez un mayor protagonismo, siendo conscientes sus integrantes de la conveniencia de aprovechar sus privilegios en términos materiales, de capacidad organizativa y de repercusión social para incluir estas voces en seminarios, congresos y publicaciones diversas.

El segundo bloque se centra en las recientes relecturas de los 70 que han prestado especial atención a la evolución de la cultura propia de las personas trans, bisexuales, lesbianas y gays que surgió en la clandestinidad, y fue expandiéndose por los espacios públicos con el paso de los años y la llegada de nuevas libertades. Aquí encontramos varios trabajos centrados en el estudio de las prácticas artísticas, la literatura, el cine, los cómics, el teatro o la música. Toda esta producción contribuyó en tiempos de la Transición a la renovación iconográfica dentro de una sociedad diversa y al desarrollo de un imaginario común para la revuelta, que funcionó de manera habitual en espacios de encuentro y complicidad como bares, librerías o asociaciones, pero también en manifestaciones, en las plazas y las calles. Tanto desde el mundo académico como desde los museos han surgido diferentes propuestas de estudio y acercamiento de estos casos. Como ocurría en el bloque anterior, aquí también encontramos ejemplos en que son los propios artistas quienes han decidido sacar la pluma, en el doble sentido, para explicar su vida y obra. Uno de los aspectos más interesantes del conjunto de referencias que se incluyen en este apartado es la cotidianidad con la que se mira a las prácticas desarrolladas por los artistas latinoamericanos, una realidad que no es igual en otro tipo de publicaciones.

Entre ambos bloques puede haber intercambios, zonas de contacto y terrenos que se solapan, pues no se trata de escenarios restringidos, sino de líneas que sirven para apuntar dos tendencias bibliográficas claras, a nuestro modo de ver, a día de hoy. Además, en ambas cabe reconocer una creciente atención a las cuestiones del archivo que, aunque no ha fraguado aún en un corpus bibliográfico propio, sí se despliega a través de muchas de las publicaciones que se comentan a continuación. Los archivos son un espacio de conflicto. En ellos se ordenan las narrativas básicas que luego se utilizarán para nutrir los relatos historiográficos. En ellos se conservan (o no) las fuentes de nuestra historia reciente, se clasifican (o no) los documentos y los materiales de todo tipo, propagandísticos, gráficos y audiovisuales que son los indicios que sirven para conocer el pasado y se ponen a disposición (o no) de personas que están investigando y/o gente curiosa que sienten interés y quieren saber más acerca de la Historia. Las tareas básicas que llevan a cabo los archivos son clave y tienen implicaciones políticas claras: quién o quiénes hablan, cómo lo cuenta(n), qué es

relevante para la memoria de un movimiento como el de liberación sexual de los 70 y qué no, quién/es acceden a los documentos, etc. Son todas decisiones políticas de primer orden. Por eso, los archivos se han convertido en un terreno para el activismo a todos los niveles, desde quienes los gestionan hasta quienes los nutren o los consultan. Todas estas cuestiones atraviesan las referencias incluidas en ambos bloques y son un motivo más para no considerar los dos apartados bibliográficos que se presentan a continuación como realidades distanciadas, pues forman parte del mismo ejercicio político de revisión de la memoria histórica.

Antes de comenzar el repaso merece la pena precisar que, si bien puede decirse que el grueso de los trabajos sobre este tema es de publicación reciente (desde 2010 hasta la actualidad), existen investigaciones previas que, de manera más aislada en su contexto, ya llevaron a cabo este esfuerzo por releer aquel momento inaugural de la liberación sexual y la salida del túnel del franquismo. Estos escritos, también tienen un espacio importante en la genealogía historiográfica que aquí trazamos⁴.

2 Lecturas “a contrapelo”

Comenzamos nuestro repaso por las publicaciones que ensanchan la geografía narrativa de los 70 por el este, con el caso del País Valencià. En este contexto destaca el volumen *Sujetos indómitos. Una cartografía disidente de la ciudad de Valencia* (Tirant lo Blanch, 2015). Este ensayo, editado por Juan Vicente Aliaga y Carmen Navarrete, recoge una aproximación coral a la ciudad de Valencia como territorio de conflicto y resistencia de distintos tipos, que se esfuerza por trazar líneas de conexión entre las disidencias sexuales, la organización ciudadana y el movimiento obrero, entre otras luchas. La cronología y la temática del volumen sobrepasan los límites de nuestro análisis bibliográfico, pero hay en particular tres contribuciones en las que resulta conveniente que nos detengamos. En primer lugar, la aportación de Carmen Navarrete sobre los modos en que la evolución del movimiento feminista ha servido para modificar el espacio público de la ciudad, y en particular la atención que presta a la emergencia de los colectivos de lesbianas feministas. Después, el ensayo de Aliaga, que recorre la evolución del movimiento de liberación sexual en Valencia desde el pionero Front d'Alliberament Homosexual del País Valencià (FAHPV) hasta los avances en cuestión de legislación de inicios del siglo XXI, pasando por las vicisitudes del colectivo en los tiempos más difíciles de la crisis del Sida. Por último, Lorena Cea con su propuesta de genealogía trans arroja luz sobre la riqueza de identidades trans que han nutrido el tejido cultural y político valenciano. Otros textos de gran interés también como el de Pepe Miralles sobre el cruising o la “CartografSida” que proponen Ramón Espacio y Rodrigo Lombardo, sirven para componer relatos genealógicos de las resistencias sexodisidentes en la ciudad.

También sobre la Comunidad valenciana, la tesis de Pau López Clavel, *El rosa en la senyera. El movimiento gay, lesbiano y trans en su perigeo (1976- 1997)*⁵, pone el foco en los grupos políticos

⁴ Algunos referentes que creemos significativo señalar serían, por orden de publicación: *El homosexual ante la sociedad enferma*, de J.R Enríquez (1977); *Identidad y diferencia. Sobre la cultura gay en España*, escrito por Juan Vicente Aliaga y José Miguel García Cortés (1998); *El movimiento gai a la clandestinidad del franquismo (1970-1975)*, de Armand de Fluvià (2003); *La marginación homosexual en la España de la Transición*, de Manuel Angel Soriano Gil (2005); *Los 70 a destajo. Ajoblanco y libertad*, de Pepe Ribas (2007); *Una discriminación universal*, de Javier Ugarte (ed.) (2008); *Deseo y resistencia. Treinta años de movilización lesbiana en el Estado español 1977- 2007*, de Gracia Trujillo (2008); *Del gueto a la calle*, de Raúl López Romo (2008); *Homosexuals i transsexuals: els altres represaliats i discriminats del franquisme, desde la memoria histórica*, de José Benito Eres y Carlos Villagrasa (2008); *Identidad y cambio social*, de Jordi Monferrer (2010), y el taller *Peligrosidad social, minorías deseantes, lenguajes y prácticas en los 70-80 en el Estado español* (2010).

⁵ Disponible para su consulta en el siguiente enlace: <https://mobiroderic.uv.es/handle/10550/66905>

(y algunos de tipo cultural), de los cuales se analizan discursos y prácticas. Este investigador analiza una multiplicidad de fuentes, algunas en los pocos archivos existentes (físicos y digitales), fondos personales de les activistas, junto con notas de prensa, publicaciones de los colectivos, actas, textos legales, etc. Esta búsqueda exhaustiva de fuentes se complementa con la realización de 49 entrevistas. De particular interés en esta tesis, entre otros temas, nos parece el análisis de las relaciones con el movimiento feminista a lo largo de los años, y el papel que otorga no sólo a los contextos sociopolíticos para explicar el recorrido del movimiento (y su diversidad ideológica y política) sino a la vida y experiencias de les activistas, también diversas, y de los vínculos afectivos entre ellos, muchas veces determinantes de alianzas políticas, así como de desencuentros y escisiones.

El levante no es la única zona que visibilizan las publicaciones recientes. Desde el proyecto de investigación “Cruising Torremolinos. Memoria, imagen e identidades LGBT/queer desde los años setenta hasta la actualidad” coordinado por Javier Cuevas del Barrio desde la Universidad de Málaga se ha publicado un volumen titulado *Cruising Torremolinos. Cuerpos, territorio y memoria* (Tirant lo Blanch, 2022) donde se sitúa a la localidad costera, pionera del aperturismo, en relación a la moralidad y las costumbres (sexuales), pero también a lo peor de los excesos del turismo global desde los años 60 del siglo XX, en el mapa de la historia de la liberación sexual patria. Entre las virtudes del libro editado por Cuevas del Barrio y Ángel Néstore destaca la multiplicidad de enfoques a la hora de acercarse a las experiencias vitales y producciones culturales torremolinenses. Desde una revisión de la cultura material, el cine, la copla, la arquitectura, la publicidad y las postales turísticas, o los discursos curatoriales y artísticos, cobra forma la esencia de un Torremolinos complejo. En él la libertad sexual de los garitos de ambiente del Paseo Begoña o Pizarro por el que pasaron artistas como Coccinelle estaba asociada a la expansión del capital internacional, a los acuerdos militares entre EEUU y España, a la represión de las redadas tras la aprobación de la LPRS, o a lógicas coloniales que se manifiestan en la gestión y expresión de los deseos en paralelo a la erotización de los cuerpos racializados. Aunque el libro repasa en modo multinivel la vida del Torremolinos de los años 70, en realidad plantea una genealogía en que lo ocurrido aquellos años conecta con las décadas anteriores y posteriores, llegando incluso a rastrear tendencias de expresión sexo y género-disidente en Andalucía desde la antigüedad y a mapear cuáles son las principales estrategias de recuperación de la memoria torremolinense en la actualidad.

Más allá de los límites peninsulares se sitúa el trabajo de Víctor M. Ramírez Pérez, *Peligrosas y revolucionarias. Las disidencias sexuales en Canarias durante el franquismo y la transición* (Fundación Canaria Tamaimos, 2019). El libro está dividido en tres secciones: en la primera, se muestra la represión franquista a estas disidencias, no sólo en los aspectos legales y judiciales (a través del análisis de los expedientes del Juzgado especial de vagos y maleantes canario, tramitados entre los años 1954 y 1970), sino también en los relativos a la vida cotidiana, la represión social y familiar, y el mundo del espectáculo y el carnaval, entre otros. El autor subraya aquí también la existencia de la Colonia Agrícola Penitenciaria de Tefía, conocida por el terrible trato que se dio allí a los peligrosos sociales, incluidos los homosexuales reclusos en él. La segunda está dedicada al periodo de la Transición y el surgimiento del activismo por la liberación sexual en las islas. La primera manifestación canaria del Orgullo fue en Tenerife, en 1978, y fue, al igual que sucedió en otras ciudades, protagonizada por un grupo de mujeres transexuales. Interesante el análisis que realiza el autor sobre la representación de las disidencias sexuales en la prensa y cómo van a ir evolucionando durante los años de la Transición. Cierra el libro un conjunto de testimonios de protagonistas de la época como Carla Antonelli o Jerónimo Saavedra, complementando en primera persona las otras dos partes del trabajo.

En cuanto a investigaciones que plantean un análisis de todo el país pero atendiendo a las particularidades de sus distintas regiones, contamos con publicaciones como *¿Revolución o reforma? La transformación de la identidad política del movimiento lgtb en España (1970- 2005)*, donde Kerman Calvo reconstruye la cronología del movimiento dando cuenta de por qué (y cómo) cambian los discursos identitarios, y las implicaciones que eso tiene. Este trabajo fue en origen su tesis doctoral, defendida en 2004, y publicada por el CSIC en 2017, y fue impulsado, como cuenta en la introducción, desde la necesidad de escribir la historia de “los activistas que vierten energías, depositan esperanzas y, a menudo, contribuyen a cambios sociales y culturales de calado” (p. 13). Desde 1970 hasta el 2005, año en el que el Parlamento aprobó la ley que modifica el código civil y permite el matrimonio entre personas del mismo sexo (incluyendo el derecho a la adopción conjunta), el movimiento LGTBI+ ha ido pasando, según explica Calvo, por tres diferentes etapas. La inicial es la que nos ocupa aquí, la de los primeros activistas que, procedentes de movimientos de la izquierda revolucionaria (a diferencia del activismo clandestino que durante la Transición se había situado en las esferas del PCE y del PSOE), ponen en marcha organizaciones de liberación homosexual con un marcado carácter revolucionario y utópico. El libro explica también cómo, tras el triunfo abrumador de Felipe González en 1982, se inició una ola de desmovilización general a la que no fueron ajenos los colectivos gais. Calvo explica cómo será a finales de la década de los 80 cuando una nueva generación de activistas, que tienen otros referentes culturales y políticos, tratan de rearmar el movimiento utilizando estrategias mucho más pragmáticas que, contando con la complicidad de los medios de comunicación y de ciertos sectores del empresariado gay, posibilitarían la consecución posterior de determinadas conquistas legales y sociales.

Piro Subrat, por su parte, documenta en su ensayo *Invertidos y rompepatrias: Marxismo, anarquismo y desobediencia sexual y de género en el Estado español (1868-1982)*, publicado en 2019 por la Editorial Imperdible, las relaciones del movimiento LGTBI+ y la izquierda. Se trata de una versión ampliada, revisada y mucho más trabajada de un primer ensayo, publicado en 2011, al que se le suman además reproducciones de material documental analizado por Subrat durante su investigación. En el libro estudia las complejas relaciones entre la homosexualidad y la izquierda históricamente, deteniéndose, entre otros periodos, en los años de la Segunda República, la Guerra Civil, y los convulsos años de la Transición, mostrando cómo los Frentes de Liberación Homosexual defendían que la lucha de los peligrosos sociales iba mucho más allá de conseguir avances legales para el colectivo, sino que había que contribuir a la revolución social en su conjunto. El libro señala cómo, además de los más visibles gais masculinos de clase media-alta provenientes de partidos de izquierda que engrosaron sus filas principalmente, hubo “todo un mundo paralelo de travestis, maricas con pluma, elementos radicales y algunos de los primeros grupos de lesbianas autónomas a quienes la historiografía ha relegado a un plano secundario o invisibilizado”. El libro muestra la evolución de la liberación sexual desde la Revolución de 1868 y la victoria del PSOE en 1982, poniendo el foco en grupos políticos que habitualmente no aparecen tanto en la historiografía oficial, como el anarquismo y otras prácticas de base similar.

Dentro de la colección “Reverso. Historia crítica de la editorial” Akal publicó en 2017 el libro de Brice Chamouveau titulado *Tiran al maricón. Los fantasmas queer de la democracia (1970-1988)*. En este ensayo se lleva a cabo un trabajo de investigación sobre las identidades biopolíticas radicales que animaron la revuelta sexual a finales de los años 70 en la España transicional y que se constituyeron en el objetivo a eliminar del propio consenso de la Transición, entendido éste como un aparato de control y violencia destinado a acabar con todo aquello que no resultase útil desde las lógicas productivistas del capitalismo. Especialmente valiosa es la aportación que el ensayo hace a partir del estudio de los expedientes de los jóvenes detenidos en aplicación de la LPRS, lo que permite ver de qué manera interpretaba el Estado a los disidentes sexuales y de género, así como su aproximación a las expresiones culturales de la radicalidad sexual que alumbra unas prácticas,

articuladas fundamentalmente por grupos como la CCAG, que no habían sido exploradas por los investigadores hasta la fecha. Chamouveau propone contar con las memorias de estos sujetos en rebeldía para pensar el presente en estado de alerta ante los procesos depuradores de toda disidencia que puedan venir o que estemos viviendo en paralelo a ciertos logros como los que vienen dados desde los avances legales conseguidos por el movimiento desde 2005.

A su vez, en *Los antisociales. Historia de la homosexualidad en Barcelona y París, 1945- 1975* (Marcial Pons, 2014), Geoffroy Huard realizó un trabajo exhaustivo consultando archivos inéditos por primera vez desde la democracia, como los de la Brigada Mundana de París, los de los juzgados de vagos y maleantes, de peligrosidad y rehabilitación social de Cataluña, además de informes policiales, jurídicos, médicos, artículos de prensa, novelas y entrevistas con actores de la época. Con estas fuentes el autor reconstruye la vida homosexual en el París de los gloriosos años treinta y en la Barcelona franquistas entre 1945- 1975, comparando las normativas y los discursos sociales sobre los “invertidos”. Este análisis comparado, a través del trabajo de archivo, le lleva a argumentar que las autoridades francesas fueron mucho más represivas que las del régimen franquista”. Una de las cuestiones más interesantes del libro, a nuestro modo de ver, es la historia sociocultural de las subculturas gais a través del análisis de los lugares de encuentro: urinarios, estaciones, puentes, muelles, piscinas, saunas... con especial atención a los cines, que funcionaron como cobijo para homosexuales (de agresiones, robos y de la propia policía) durante el periodo analizado y bastantes años después. El análisis de la militancia gay también ocupa una parte importante del libro, reclamando el papel crucial que jugaron estos activistas en los cambios sociales y legales que comenzarían en la segunda mitad de los 70.

Geoffroy Huard es también coeditor, junto a Víctor Mora, del volumen *40 años después. La despenalización de la homosexualidad en España. Investigación, memoria y experiencias*, publicado por Egales en 2019. Este libro surgió tras la celebración de un encuentro⁶ de tres días en Madrid, en diciembre de 2018, con activistas, investigadores y los protagonistas de aquellos años. El encuentro y este libro no buscaban conmemorar nada sino cubrir la laguna en los estudios sobre estos temas, aportando nuevos datos y “dando la palabra a les que tradicionalmente no la tienen” (p. 13) con el objetivo de ver las consecuencias de la represión legal y social en las vidas de gais, lesbianas, travestis y transexuales. El volumen está estructurado en cuatro partes: antes de la despenalización; Mujeres y sexualidades bajo el Franquismo; La difícil transición de las sexualidades; y La lucha continúa. De este libro resaltamos, entre otras cosas, algo que nos parece muy valioso (y muy bien logrado), y es cómo entrelaza textos académicos y/o activistas con las entrevistas realizadas por las colaboradoras de “Memoria en Red” a les protagonistas de la época. Estas entrevistas fueron transformadas en breves historias de vida, muy interesantes de leer, algo a valorar pensando en la necesidad de que la gente en general conozca qué sucedió en aquellos años. Sobre todo, como bien subrayan en la introducción, “aquellos que piensan que la historia LGTBI+ es una lenta marcha hacia el progreso” (p. 14).

Rafael M. Mérida Jiménez editó en 2013 *Minorías sexuales. Textos y representaciones*, libro colectivo que publicó Icaria, y que reúne trabajos desde el ámbito historiográfico, sociológico, artístico y literario, entre otros. En el libro, Mérida quiso aunar investigadores con un amplio recorrido en el ámbito de los estudios sobre género y sexualidad, junto a otros más jóvenes. Este libro fue uno de los frutos del proyecto de I+D+i del que Mérida fue IP (“Representaciones culturales de las minorías sexuales en España (1970- 1995)”. Otro fue el compilado también por Mérida, junto a Jorge Luis Peralta, dos años más tarde: *Las masculinidades en la Transición* (Egales, 2015). Se trata

⁶ Este encuentro fue organizado por la Asociación Internacional de Estudios de Memoria, Memorias en Red, y la Fundación 26 de diciembre.

de un volumen colectivo que recoge un conjunto de investigaciones interdisciplinarias, que analizan las realidades, experiencias y discursos de aquellos años de euforia política y social, poniendo el foco en el movimiento de liberación sexual, el cine, los archivos, la literatura o las artes visuales. En el libro se analizan diversos desafíos a la masculinidad hegemónica, como el de las lesbianas butch, las travestis o las locas, entre muchas otras formas de disentir y cuestionar la norma heteropatriarcal. El libro fue posteriormente traducido al inglés para su publicación en la editorial Peter Lang (Nueva York) con el título *Hispanic (LGT) Masculinities in Transition* (2014).

En 2016, Mérida Jiménez publicó *Transbarcelonas. Cultura, género y sexualidad*, también con Bellaterra. En esta ocasión el relato se centra en la Ciudad Condal, pero para mirar a una de las realidades del movimiento de liberación más marginadas dentro de la bibliografía especializada, la de las personas trans. El autor propone una revisión de las experiencias trans con Barcelona como trasfondo a través de un amplio corpus de textos literarios, cómics, entrevistas, películas, noticias de periódico, cuentos, performances y espectáculos. Desde los años 20 hasta los tiempos de la Transición, Barcelona se perfila aquí como un espacio privilegiado para la emergencia de identidades en tránsito con tantos tonos como incluye Mérida Jiménez en este archivo literalizado. El libro está estructurado en tres bloques cuya razón de ser y marco argumental vienen definidos por tres películas, tres obras fundamentales en la filmografía de la Transición que hacen de detonante para una extensa cartografía: *Un hombre llamado Flor de Otoño* (Pedro Olea, 1978), que se sitúa en el Raval canalla, violento y exótico previo a la Segunda República; *Cambio de sexo* (Vicente Aranda, 1977), como estímulo para hablar, entre otras cosas, sobre narrativas orales y autoficciones trans, y *Ocaña, retrat intermitent* (Ventura Pons, 1978) para proponer un muestrario de biografías y obras subversivas desde Cardín a Copi.

En la línea de la recuperación del recuerdo y la cultura trans de los años 70, debemos incluir también la publicación de *La doble transición*, de Raúl Solís Galván, publicado por Libros en 2019, en el que se recoge el testimonio de pioneras transexuales como Silvia Reyes, María José Navarro, Mar Cambrollé o Miryam Amaya, acerca de lo que significaba ser un travesti, como se autodefinían la mayoría en la época, tener que prostituirse para sobrevivir en precariedad, acarrear con procesos de hormonación clandestinos y emprender un activismo político en el que desde el propio movimiento de liberación sexual eran vistos como agentes perturbadores. Ambos ejemplos editoriales son casos de la reconstrucción de una memoria que está en proceso a golpe de testimonio y de archivo, algo a lo que de un modo aislado y pionero ya recurrió Pierrot a comienzos del nuevo milenio en sus *Memorias Trans* (Morales y Torres, 2006).

Las otras protagonistas de la Transición, es un libro editado en dos formatos, en versión digital a cargo de la Fundación Salvador Seguí (2018) y en papel por parte de Brumaria (2018), que recoge las intervenciones que tuvieron lugar en el congreso “Las otras protagonistas de la transición: la izquierda radical y las movilizaciones sociales”, organizado en 2017 por la Fundación Salvador Seguí en colaboración con la UCM y la *International Oral History Association* (IOHA). El volumen contiene un bloque dedicado expresamente a las movilizaciones por la liberación sexual en España que responde a la descentralización de las relecturas de estas movilizaciones. En él se incluyen textos de autores mencionados aquí anteriormente, como Pau López, que marca distancias con los relatos sobre las realidades de Madrid y Barcelona para apuntar cuáles eran las particularidades históricas de la lucha de gays y lesbianas en el País Valencià, o Víctor M. Ramírez Pérez, que hace lo propio para condensar algunas de las principales líneas de su investigación sobre la liberación sexual en Canarias. A ellos se suma la pluma de Brice Chamouleau, para plantear los límites de los relatos transicionales a partir del estudio de los cuerpos y experiencias disidentes que desafinan en pleno consenso transicional. Además de este bloque, las disidencias sexuales en la Transición es una línea que atraviesa el volumen, con especial presencia en los relatos que conciernen a las movilizaciones feministas. Especialmente interesante en este sentido resulta el texto de la investigadora Claudia

Jareño Gila sobre figuras heterodoxas del feminismo entre las que destaca a la activista y escritora Gretel Amman, defensora de la autonomía del activismo lésbico frente a los partidos políticos, y fundadora, ya en los 80, de la Red de Amazonas.

La cultura asociada al movimiento de liberación, o los productos que dan forma a los imaginarios de la disidencia sexual no forman habitualmente parte de los relatos generales acerca de la cultura de la Transición y su historización supone por sí misma la elaboración de una suerte de contrarrelato que, como si fuera una grieta, permite ver una realidad más allá de los discursos dominantes. En este sentido entendemos el libro *Placeres ocultos. Gays y lesbianas en el cine español de la transición*, que Alejandro Melero publicó en 2010 con Notorious⁷. En él, su autor analiza de manera extensa la producción fílmica realizada en el último franquismo y la Transición para analizar qué representaciones de la diversidad sexual fueron más habituales, qué usos se hicieron de la homosexualidad masculina y femenina en la gran pantalla y qué papel tuvo este tipo de cine en el contexto de cambio cultural que acompañó el proceso político en España. A través de los distintos capítulos, Melero dibuja un mapa de las representaciones y los usos de la homosexualidad en el que destacan algunas zonas como las de la comedia de marikitas que abunda a comienzos de los años 70, las imágenes de lesbianas vampíricas y monstruosas, los homosexuales que habitan espacios peligrosos y a los que les espera siempre un trágico destino y, por fin, las representaciones positivas empapadas del activismo que encarna el cine de Eloy de la Iglesia. Ejercicios como el que practica aquí Melero sitúan las cuestiones identitarias y de los deseos en un lugar central en la historia del cine español contemporáneo.

Para concluir esta sección traemos aquí dos volúmenes publicados recientemente, que reivindican de modo explícito los esfuerzos de relectura de la Historia “a contrapelo”. En *Fiestas, memorias y archivos. Política sexual disidente y resistencias cotidianas en España en los años setenta*, publicado por Brumaria en 2019, Gracia Trujillo y Alberto Berzosa reúnen una serie de investigaciones y relatos sobre las experiencias de quienes protagonizaron las movilizaciones por la libertad sexual en la Transición. El volumen está organizado a través de cuatro bloques temáticos (redes y espacios de socialización; genealogías y memorias; cuerpos en rebeldía; y archivos), que contienen dieciséis capítulos y un epílogo del artista, escritor y activista Miguel Benlloch, que tristemente falleció unos meses después de escribirlo. Los diferentes trabajos analizan, a través de una pluralidad de voces y perspectivas, las políticas sexuales, la configuración de los activismos y las vivencias de los sujetos al margen de las normas sexo-genéricas durante aquellos años. Este libro colectivo amplía el foco de las aportaciones más allá de Madrid y Barcelona, prestando atención a escenas muy activas como la de Euskadi o Valencia, y cuestiona el sujeto dominante en los relatos activistas (y en la escritura), huyendo del habitual predominio de voces de varones gays. Otros elementos en esta línea a resaltar del libro fueron el interés en dar espacio a investigaciones más recientes y/o menos conocidas, y el respeto a las distintas lenguas. En este volumen uno de los intereses gira en torno a las prácticas que se relacionan íntimamente con la militancia, como la gestión de archivos históricos o la creación poética y artística que emana de experiencias de los cuerpos y subjetividades que desafían las normas; otro es el modo en que funcionan los espacios sociales (culturales y de ocio) que sirven para afianzar las redes de socialización y afecto que dieron consistencia a las movilizaciones por la liberación sexual, y las múltiples formas de resistencia cotidiana de todxs aquellxs consideradxs peligrosxs sociales. Como apuntó Javier Pérez Iglesias (2019) en su reseña sobre el libro, “dos cuestiones están entrelazadas en todo el volumen y afloran como un hilo dorado que da luminosidad a todo el tejido textual: la importancia del feminismo en la formulación de las teorías

⁷ En 2017 publicó un nuevo ensayo dedicado esta vez a la filmografía hecha bajo el franquismo titulado *Violetas de España. Gays y lesbianas en el cine de Franco*, Notorious, Madrid.

de liberación sexual que nos han traído hasta el movimiento LGTBIQ+ actual y las tan a menudo borradas aportaciones trans como motor de una manera más rica de entender nuestras luchas”⁸.

Esta investigación “a contrapelo” continúa en el libro colectivo *Reimaginar la disidencia sexual en la España de los 70. Redes, vidas y archivos*, coeditado por Alberto Berzosa, Lucas Platero, Juan Antonio Suárez y Gracia Trujillo, y publicado por Bellaterra en 2019. Tanto esta como la anterior publicación fueron fruto del proyecto europeo *Cruising the seventies: Pre- HIV/AIDS Queer Sexual Cultures* (CRUSEV)⁹, y comparten la mirada crítica con los relatos hegemónicos del periodo de la Transición (de ahí el título, “reimaginar”), tanto en relación con los sujetos centrales en los relatos como con los casos estudiados. El volumen cuestiona, al tiempo que viene a remediar, parte de los silencios y las carencias sobre las disidencias sexo-genéricas en la investigación y los proyectos expositivos supuestamente inclusivos sobre los 70. En estos años la liberación sexual tuvo una importancia fundamental, pero no se está explorando lo suficiente. El libro está estructurado en dos partes, “Vidas: militancias, espacios, archivos”, e “Imaginarios: flujos, fronteras”, con un conjunto de 18 trabajos en total. La primera recoge una serie de contribuciones que siguen las huellas de los cuerpos disidentes que atravesaron los 70, iluminando casos de vidas que resistieron en su vida cotidiana, señalando circuitos desplazados de los análisis como Andalucía y el País Valenciano, o buceando en los archivos personales o institucionales que contienen los materiales que les protagonistas del libro generaron. La segunda parte engloba las aportaciones que giran en torno al imaginario de la revuelta y a las poéticas de la disidencia sexual que animaron las movilizaciones y las fiestas en los años de la Transición, y generaron lugares de encuentro, y comunidad.

3 Estética y políticas de liberación sexual

En los últimos años se han publicado también una serie de libros que se acercan a la historia de las diversidades sexuales de los años 70 en el Estado prestando especial atención a los anudamientos entre militancia y estética a partir de la recuperación, a través de testimonios en primera persona o en estudios de corte más académico, de experiencias colectivas o personales en las que el activismo y el arte constituían las dos caras de una misma realidad. Una de las figuras más reivindicadas desde el activismo y los estudios queer y las instituciones museísticas en los últimos años es la del pintor José Pérez Ocaña. El aura de personaje inclasificable, impredecible y escurridizo para todas las doxas —desde las de la izquierda hasta el movimiento de liberación sexual de la Transición—, le convirtió ya a finales de los 70 en uno de los centros de cierto movimiento contracultural barcelonés.

Desde entonces Ocaña se convirtió en un referente que condensó la irreverencia y las posibilidades estéticas del movimiento de liberación sexual de las que hacía gala en sus performances callejeras o subido a cualquier escenario, en las películas que protagonizó y le alzaron como una suerte de estrella del underground catalán y a través de su arte ingenuo, popular e infantil. Entre las múltiples iniciativas para recuperar la memoria de Ocaña una de las más importantes por el tamaño de su empeño fue la exposición en La Virreina. Centre de la Imatge en Barcelona, comisariada por Pedro G. Romero llamada “Ocaña. 1973-1983: acciones, actuaciones, activismo”. A la muestra, que recuperaba una gran cantidad de documentación hemerográfica, pictórica, escultórica y audiovisual para completar un retrato amplio del artista le acompañó una publicación homónima (2011), a modo de catálogo, que era mucho más que un simple repositorio de las obras incluidas en la

⁸ “La fiesta no era en casa y la luz no era fluorescente. A propósito de *“Fiestas, memorias y archivos: Política sexual disidente y resistencias cotidianas en España en los años setenta”*, publicada en *#Re-visiones*, 9, 2019.

⁹ <https://www.crusev.ed.ac.uk/>

muestra. En ella se incluyeron dos artículos extensos de Pedro G. Romero y de Paul B. Preciado en los que, respectivamente, se ahonda en la vida y obra del pintor como un referente situado en la trama de la cultura popular y el arte de vanguardia de su tiempo, y como ejemplo de agente biopolítico desestabilizador con todas las potencialidades subversivas de lo que años después de su muerte (1983) cristalizó en las teorizaciones queer. Además, se incluye una entrevista con Nazario, quien fuera íntimo compañero vital y artístico de Ocaña y una selección de textos sobre el pintor escritos por Alberto Cardín, uno de los intelectuales heterodoxos más prolíficos de la Barcelona transicional. El acercamiento, quizás demasiado intelectualizado desde el presente a la figura de Ocaña, iba acompañado de una amplia selección de materiales, recortes de prensa, fotografías de sus performances y de momentos de su vida cotidiana, obra pictórica y escultórica, fotogramas de sus películas y una amplia bibliografía en la que se recogía todo lo escrito sobre el artista hasta la fecha. Sin duda esta vocación de archivo era uno de los principales atractivos del libro y lo convierten en una obra fundamental desde la que interpretar al artista, pero también a la cultura de la disidencia sexual de la Transición.

Así parece cuando ocho años después, en el volumen *Ocaña. Voces, ecos y distorsiones*, editado por Rafael M. Mérida Jiménez en Bellaterra (2018), la publicación derivada de la exposición de La Virreina es tomada como punto de partida para constatar la evolución de la figura del pintor en la historiografía de la Transición y en los relatos especializados desde el mundo del arte, la performance o el cine. El libro de Mérida Jiménez se acerca a diferentes facetas de la vida y obra del artista con un planteamiento multidisciplinar, aunque con un coro de varones cis en el que únicamente participa una mujer como compiladora de textos de otros hombres (y, junto a ellos, también dos mujeres: Karmele Merchante y Cristina Peri Rossi). No obstante, la diversidad de puntos de vista sobre la figura de Ocaña es palpable. Además, el libro supone un aporte relevante a la bibliografía de la cultura de la disidencia sexual de la Transición al plantear un tono general de reflexión metodológica e historiográfica sobre lo que ha supuesto la inserción del pintor en los discursos académicos y activistas, así como en los espacios del arte. Lo que Preciado afirmaba en 2011¹⁰ ya no era cierto, Ocaña se había convertido no solo en un mito sino en una figura sintomática del periodo de transformación cultural y política más importante de la historia contemporánea de España, y en un momento de crisis sistémica y de rearme ideológico del movimiento LGTB+ se había recuperado ostensiblemente su memoria. Los capítulos contienen, sin excepción, investigaciones rigurosas y muy bien desarrolladas, pero por la novedad de sus aportes quizás sean tres los textos más destacados: el de Aliaga en el que se analiza el sistema del arte en tiempos de Ocaña para explicar su conflictiva relación con él, y los análisis del paso del artista a la narrativa popular a través del teatro en el texto de José Antonio Ramos Arteaga, o su reciente revisión en el cine con la película *Ocaña, la memoria del viento* (Juan J. Moreno, 2009) en el de Jorge Luís Peralta.

La atención por la figura del andaluz es reflejo, en realidad, de un interés más amplio por la escena contracultural en la que vivió y socializó. Algunas de sus amistades, también artistas, han sido objeto de estudio o han aportado sus testimonios para seguir arrojando luz al esplendor contestatario de la Barcelona transicional. El mejor ejemplo de ello es Nazario. Él mismo se dedicó a recopilar voces y documentos para hacer una crónica del movimiento libertario y underground en *La Barcelona de los 70 vista por Nazario y sus amigos* (2004). Se trata de una primera ordenación y muestrario del archivo de Nazario, llevada a cabo por él mismo. A pesar de que el libro no está concebido como una ventana a la historia de la disidencia sexual durante la Transición, ésta tiene una presencia constante a lo largo de toda la obra, dado que de manera directa o no Nazario fue testigo y protagonista de la misma. Años después, el artista llevó el ejercicio de la memoria a un terreno más

¹⁰ Como nos recuerda Juan Vicente Aliaga, Preciado en un texto escrito en 2011 habla de Ocaña como un *outsider* de todos los circuitos más *mainstream* (Aliaga, 2018: 17).

personal para la elaboración de una serie de libros de memorias, a partir de nuevo de su archivo. El proceso autobiográfico de Nazario, además de evidenciar la frescura y potencia con la que es capaz de evocar escenas que ocurrieron hace décadas, es interesante porque resulta sintomático de la concentración geográfica que han acusado las narrativas historiográficas del movimiento de liberación sexual hasta la fecha.

El primer volumen que vio la luz, titulado *La vida cotidiana del dibujante underground* (2016) contaba el periodo de vida de Nazario que se corresponde con la crónica del libro anterior, es decir, de los años más conocidos, más estudiados y que más se han revisado de la contracultura en el Estado español, centrado en Barcelona, y de la historia del movimiento de liberación de esa misma ciudad. Como es natural en un primer momento, la editorial Anagrama le solicitó que contara aquello para lo que ya hay un público, los momentos más emblemáticos de su paso por Barcelona: su vida en las comunas donde convive con creadores de distinto tipo, sus vivencias en las catacumbas culturales, y sus aventuras junto a Ocaña, Camilo y Alejandro. Una vez resuelto el experimento y viendo el buen resultado se le encarga, no obstante, un segundo libro, *Sevilla y la Casita de las Pirañas* (2018) en el que, ahora sí, hace memoria sobre una realidad no narrada, fuera de foco, la de los años anteriores, que le permiten dibujar un mapa insólito en el que Sevilla aparece como escenario del despertar de deseos heréticos y del aprendizaje temprano de caricias de estraperlo. Morón de la Frontera y Torremolinos brillan como lugares envueltos por un aire de libertad extraña al compás del guitarreo, el cante flamenco y los acentos foráneos llegados por el auge del turismo de los años 60, y París y Londres, con sus urinarios, son puertas abiertas al mundo, la libertad y al futuro. En ellos vive encuentros y situaciones similares a las que después protagonizó en la Ciudad Condal.

En los documentales y fotografías de la época, donde estaba Ocaña y Nazario solía estar Camilo, también andaluz, de Huelva. Recientemente el Ayuntamiento de Barcelona también se acordó de él al publicar *Camilo, és perillós abocar-se*, un libro editado por Antonio Orhiuela e Isaías Griñolo, dentro de la colección “Biblioteca secreta” dedicada a la recuperación de momentos culturales olvidados de la Barcelona de los 70 y principios de los 80. El hecho de que exista esta colección como parte de la gestión de la memoria de una ciudad pone de manifiesto el interés en el autoconocimiento y en el estudio de una cultura propia por parte de las autoridades, pero también debe llamarnos la atención sobre las descompensaciones en los relatos que provoca la ausencia de interés por parte de las instituciones en otros puntos del Estado; de nuevo la descompensación en el relato que, en esta ocasión, es un desequilibrio virtuoso pues permite el acercamiento a protagonistas como Camilo, artista, modelo, performer y activista por la liberación identitaria y de los deseos en la Transición. La obra recoge testimonios de muchas de las personas que le rodearon, y suma al relato colectivo voces tan frescas como las de sus amigos de su infancia o sus hermanas, lo cual resulta fundamental ya que ilustran el recorrido vital de Camilo en el pueblo onubense de Moguer y, claro, voces autorizadas como la de Nazario, que además abre su archivo de nuevo para aportar gran parte del material fotográfico que aparece en la obra. A partir de los diferentes relatos se presenta a Camilo como la personalidad más silenciosa del trío que formaba con Ocaña y Nazario, pero constante, creativo, agitador e inspirador, capaz de sembrar semillas de libertad entre quienes se cruzaban con él ya fuera en Barcelona o en Moguer.

Aún desde el Sur de la península, en este caso desde Granada, resuena el eco de la voz de Miguel Benlloch. A propósito de la exposición “Miguel Benlloch. Cuerpo conjugado”, celebrada en CentroCentro los comisarios Mar Villaespesa y Joaquín Vázquez compilaron una serie de artículos e intervenciones suyas en un volumen titulado como una de ellas “Mirar de frente”. Benlloch fue un activista y artista con una larga trayectoria en solitario y como miembro del grupo BNV. Además, fue comunista en la clandestinidad del franquismo, fundador del Frente de Liberación Gay de Granada durante la transición, crítico y militante anti-OTAN y aliado constante de los cuerpos

diversos, inclasificables, sufrientes, enfermos, marginados y antisistémicos. Este pequeño volumen, que de manera repentina adquirió carácter de obra póstuma, contiene fogonazos que iluminan fragmentos de la vida de quien se revuelve contra lo establecido y lucha, pero con la cabeza fría, desde el análisis crítico y el juicio contundente. Todos los textos mezclan de una manera radical lo biopolítico y la historia, pero quizás dos de ellos especialmente emotivos: “Dererumnatura. Crónica de la enfermedad y la sanación”, en el que relata su vivencia con la enfermedad y lo que su presencia significa en la relación con el propio cuerpo, los cuerpos de los otros, el trabajo y la sociedad; y “Mirar de frente”¹¹, crónica de sus primeros pasos como militante por la liberación sexual en el contexto sur de las luchas contra la LPRS de la Transición.

La última de las referencias individuales en este apartado también emerge descentrada del eje Madrid/Barcelona, en concreto desde Valencia a través de la autobiografía de Rampova que a principios de 2020 editó Imperdible. Las imágenes de las primeras movilizaciones por la liberación sexual en Valencia tomadas por Miquel Alamar en 1979 muestran a la joven Rampova subida al escenario al final de las marchas. El universo de Rampova es uno de los más ricos de todos los que se activan en la transición en lo referente a las reapropiaciones culturales que plantea, con referencias desde Marlene Dietrich a Rosa von Praunheim, de David Bowie a Bertolt Brecht; pero también en cuanto a la calidad de su discurso sexopolítico de base marxista y forma de anarquista sexual; y a la variedad de formatos, desde la ilustración de pegatinas, el dibujo de cómics o el programa de radio “La pinteta rebel” en Radio Klara. Sin duda, uno de los episodios más memorables de su vida profesional y militante fue la creación del grupo de kabaret político Ploma 2 junto a Clara Bowie, Greta Gevara y Amadorova Von Sternberg con el que a lo largo de varios años y en diferentes etapas (y con distintas formaciones) pusieron en escena un deslumbrante vestuario y un repertorio musical a medio camino entre el punk, la copla y la canción de guerrilla. Además, en el terreno asociativo formó su propio grupo de acción llamado Orgasmo Atómico, con el que intervenía en los lavabos de los bares, también colaboró con el Moviment d’Alliberament Gai del País Valencià (MAG-PV) y militó en el radical y alternativo Kollektiu d’Alliberament Sexual (KAS) surgido en 1980. Rampova aporta un color distinto al movimiento de liberación sexual mediterráneo y su memoria eleva el grado de politización de la escena cultural del movimiento hasta niveles críticos. Recientemente, la exposición “Contracultura. Resistencia, utopía y provocación en Valencia”, celebrada en el Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM) y comisariada por Alberto Mira recuperó parte de la creación plástica de Rampova; en el catálogo de la muestra se recoge también el testimonio de esta artista (2020).

Algunas publicaciones recientes han revisado la historia y las dinámicas culturales del movimiento de liberación ampliando el foco más allá de protagonistas individuales. El libro *Desobediencias. Cuerpos disidentes y espacios subvertidos en el arte en América Latina y España: 1960-2010*, compuesto por dos extensos textos de Juan Vicente Aliaga y José Miguel G. Cortés, editado por Egales en 2014, es uno de los referentes más claros. Aunque la cronología de este trabajo excede nuestro marco restringido a los años 70, también los trata, y de él cabe destacar fundamentalmente tres aspectos. En primer lugar, el ejercicio de Aliaga de repensar las prácticas artísticas de aquellos años desde la radicalidad biopolítica que imprimen los cuerpos disidentes. Se trata de una práctica que recoge la experiencia del autor en trabajos previos, como el comisariado de la exposición “Genealogías feministas en el arte español: 1960-2010”, a cuya propuesta cartográfica suma ahora nombres masculinos que usan sus cuerpos como instrumento de subversión, como Juan Hidalgo. En segundo lugar, el libro presenta un enfoque original al convertir en un pilar fundamental de su

¹¹ Este texto se publicó originalmente como epílogo del libro coeditado por Gracia Trujillo y Alberto Berzosa (2019) *Fiestas, memorias y archivos. Política sexual disidente y resistencias cotidianas en España en los años setenta*. Brumaria, Madrid.

discurso el flujo continuo de referencias entre los imaginarios de la desobediencia sexual de España y países latinoamericano como México, Brasil, Argentina, Colombia o Chile. Así, los españoles Eulalia Grau, Fina Miralles, el citado Hidalgo, Ocaña, o Pepe Espaliú comparten narrativas con los mexicanos Mónica Mayer, Naum B. Zenil y Armando Cristeto, los brasileños Lygia Clarck y Helio Oiticica o el colombiano Miguel Ángel Rojas, por citar sólo algunos nombres. En tercer lugar, el texto escrito por García Cortés estudia las relaciones entre los espacios urbanos y el arte de los cuerpos disidentes, que dentro de las lógicas del movimiento de liberación en el Estado tiene una importancia capital, ya que uno de los impactos más relevantes de la cultura y la política protagonizada por lesbianas, gais y personas trans aquellos años fue la de la ocupación de los espacios públicos. En este sentido se lleva a cabo una lectura de las prácticas performativas urbanas de Ocaña, Nazario y Camilo, en Barcelona y Pedro Lemebel en Santiago de Chile.

La atención prestada desde instituciones artísticas a artistas latinoamericanos cuya obra en los 70 o primeros 80 tuvo un significado crítico por la utilización subversiva de la sexualidad puede comprobarse más allá de esta publicación en exposiciones como “Perder la forma humana” (Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 2012-2013), en la que incluía obra de Lemebel, “Osvaldo Lamborghini. Teatro proletario de cámara” (Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, 2015), “Copi. La hora de los monstruos” (La Virreina, 2016-2017) o “Réquiem por la norma. Lorenza Böttner” (La Virreina, 2018-2019), todas ellas, salvo la última con una publicación relacionada, lo cual prueba el interés y la existencia de un trabajo en marcha por mirar las prácticas y experiencias latinoamericanas y poder así reevaluar de manera general la escena artística de la disidencia sexual de los años 70.

Para terminar, entre las revisiones de la cultura de la disidencia sexual durante la Transición es interesante mencionar también los aportes desde los estudios cinematográficos, como *Homoherejías filmicas. Cine homosexual subversivo en España en los años setenta y ochenta*, de Alberto Berzosa, publicado por Brumaria en 2014. Cuando se publicó este libro las referencias para el estudio de este tipo de cine durante aquellos años eran las de Alberto Mira (2004; 2008) y el ya citado Melero Salvador (2010), que se centraban en el estudio del cine más comercial y no atendían a las escenas creativas más próximas al movimiento de liberación sexual ya fuera en su vertiente militante o contracultural, a pesar del crecimiento de ambas a finales de los años 70. La consecuencia era que la cartografía del cine de la Transición presentaba extensas zonas oscuras o de escasa visibilidad. Este libro centra su atención precisamente en ese espacio para evidenciar la existencia de una serie de discursos ocultos que atravesaban de manera transversal el movimiento de liberación sexual, desde los márgenes hasta sus expresiones más *mainstream* —visibles por ejemplo en el cine de Eloy de la Iglesia—, y que estaban destinados a subvertir el orden moral, médico, social y político que se había constituido alrededor de las sexualidades no normativas, es decir todas menos la heterosexual, durante el franquismo. Tras detectar este hilo discursivo común, el libro plantea una historia de los discursos cinematográficos subversivos que incluye en un mismo corpus películas procedentes de ámbitos culturales y económicos distintos, de autores reconocidos, como Ventura Pons, Eloy de la Iglesia, Pedro Almodóvar, y otros que no lo eran como José Romero Ahumada, Xavier-Daniel o el colectivo Els 5 QK's, que se sitúan por primera vez en la cartografía del cine de la Transición. El libro sigue un sentido cronológico en el que en paralelo a la evolución del movimiento de liberación sexual y la cultura que genera a su alrededor, se analiza la producción de cine militante, experimental, amateur y comercial con carácter subversivo.

En línea con esta investigación y tras la experiencia de una exposición en el IVAM llamada “Sexopolíticas del cine marginal. Años 70 y 80” (2019) el mismo autor ha publicado *Cine y sexopolítica*, también en Brumaria (2020). Se trata de un libro entre lo ensayístico, el catálogo y el archivo que aborda el estudio de la escena sexopolítica cinematográfica, nombre con el que se

refiere al espacio de creación y experimentación vital, política y cinematográfica, activo entre los años 70 y 80 y que tuvo en las sexualidades disidentes el centro de sus discursos. Se trató de un contexto reducido y heterogéneo que quedó definido por la convergencia de tres tipos de marginalidad: social, política y cinematográfica. En ella habitaron directores, performers y artistas como Pedro Almodóvar, Rampova, Esteve Rovira, Pierrot, Carles Comas, Rafael Gassent, Lluís Fernández, Antonio Maenza, José Romero Ahumada, el colectivo Barcelona Súper 8 y Els 5 QK's. En su vertiente ensayística este libro ofrece un relato de lo que supuso la sexopolítica cinematográfica en España, cómo funcionaba esa red de socialización y creación fílmica, cuáles eran sus principales protagonistas, y qué estrategias organizativas llevaron a cabo para hacer circular sus discursos subversivos. Al mismo tiempo, el libro habla después de la exposición del IVAM, lo que permite incorporar la experiencia de la muestra y el aprendizaje adquirido en paralelo al programa de actividades que la acompañó. En este acompañamiento el libro hace las veces de catálogo. En línea con esta última idea, la publicación se constituye además en archivo, en un espacio de confluencia y ordenación de los materiales que formaron parte de la exposición y otros que no fueron incluidos en ella por falta de espacio pero que son fundamentales en el marco de la investigación. Se trata de materiales que proceden de lugares muy diferentes, archivos, museos, bibliotecas y colecciones diversas que se encuentran aquí juntos por primera vez, contextualizados y situados en su momento histórico como documentos y agentes de la revuelta creativa y social. Con todo lo dicho el libro se presenta como un aporte al campo de los estudios sobre la cultura de la Transición española, del cine experimental y de la cultura del movimiento de liberación sexual.

4. Apuntes para futuras investigaciones

Aunque los trabajos reseñados¹² han avanzado considerablemente a la hora de repensar los años 70 del movimiento de liberación sexual, y esto ha resultado en un conjunto de relatos más integradores, polifónicos y más próximos a la realidad de aquellos años, queda trabajo por hacer. Algunos terrenos poco explorados todavía podrían apuntar a los contactos de les militantes de la época con otros activistas de Francia, Reino Unido, Italia, y algunos países del cono sur como Argentina. En este sentido habría que prestar atención también a les exiliades que llegaban a este lado del océano. Un caso paradigmático podría ser el de los argentinos Héctor Anabitarte y Ricardo Lorenzo. Su actividad, junto a la de tantos otros, en cooperación con las fuerzas activas en el Estado español aquellos años queda aún por historiar en profundidad. Otro trabajo muy interesante también es el publicado por Javier Fernández Galeano y Gema Pérez Sánchez titulado “La correspondencia entre Héctor Anabitarte y Armand de Fluviá (1974- 1980)”, conservada en el Arxiu Nacional de Catalunya, que contribuye a llenar el vacío existente todavía hoy en este ámbito¹³. Fernández Galeano es autor, entre otros, de *Gestos en la noche. Historias de represión, erotismo y sociabilidad LGTBI+ (1971- 1979)*, publicado en 2025 por la Universidad de Valencia.

Otra publicación a reseñar aquí es el volumen *Queer Print in Europe*, editado por Glyn Davis y Laura Guy para la editorial Bloomsbury, en la que se concreta un esfuerzo por desplegar una mirada transnacional respecto a las producciones culturales, concretamente las de tipo editorial (revistas,

¹² Y otros que, por falta de espacio, no han sido incluidos en este texto, pero que consideramos importante citarlos al menos, como *A defunción dos sexos. Disidentes sexuais na Galiza contemporánea* (Ferrández Pérez, 2022), o el recién publicado *Memorias de cuerpos rebeldes. Archivos queer y trans en el Estado Español* (Berzosa - Suárez, 2026).

¹³ El texto está disponible en la página *Moléculas malucas. Archivos y memorias fuera del margen*, un proyecto genial puesto en marcha por Juan Queiroz y Mabel Belluci, cuya consulta recomendamos a todas las personas interesadas en estos temas. <https://www.moleculasmalucas.com/post/pioneros-de-la-fraternidad-homosexual?fbclid=IwAR3ksHCbF6Z7Lt2Akzgkbt082MbxRzxl1cgb-vYsSQLbw4FJkUnp3crQjQ>

folletos, libros y fanzines), alrededor de las experiencias políticas de la disidencia sexual y de género de los 70. Al hacer orbitar los casos de estudio y los enfoques del libro alrededor de distintas geografías europeas, y permitir que los ejemplos españoles entren en diálogo con otros eslovacos, franceses, italianos, ingleses, suizos, alemanes o polacos, se pone el acento en el poso de tradición cultural de gais, lesbianas y personas trans autónoma y desacoplada respecto del eje que define el paradigma estadounidense alrededor de Stonewall como epicentro del activismo y la cultura de los años 70, que por décadas viene siendo dominante a nivel internacional (occidental).

Por otro lado, queda asimismo mucho por hacer en el terreno archivístico, y no nos referimos sólo al propio trabajo de archivo encaminado a la recuperación de las fuentes de la disidencia sexogenérica. En lo que a publicaciones se refiere, apenas se han llevado a cabo algunas iniciativas desde instituciones artísticas, que han derivado en la constitución de archivos parciales de otros periodos de la historia del movimiento, como la publicación *Anarchivo sida* (Tabakalera, 2017), o las propuestas de organización de archivos queer que se recogen en el MNCARS o en La Neomudéjar de Atocha, ambos en Madrid. Aparte de estos casos aislados y parciales se echan de menos iniciativas más decididas, tal vez lideradas por las administraciones públicas, para emprender un proceso sistemático de cuidado y gestión de la memoria del colectivo, si bien es cierto, que la cuestión de la memoria política *tout court* es una de las claras deficiencias de la democracia española. No obstante, creemos que una decidida exploración de las potencialidades pedagógicas de los archivos y la recuperación de las memorias de la liberación sexual del Estado español se presentan también como un importante reto en el horizonte.

Por último, nos gustaría recordar que hay trabajos en ciernes, investigaciones terminadas pero difíciles de localizar, Trabajos de Fin de Máster (TFM) y Tesis Doctorales que aún no han sido publicadas o no están disponibles en Internet, que contribuirían a seguir sacudiendo los cimientos de los discursos más ortodoxos. Entre estos trabajos figuran las importantes contribuciones de Olga Maroto a la historia política y cultural del lesbianismo en Valencia o las de Graham Bell sobre las posibles respuestas queer al ecocidio, a las que se suman otras que despliegan otras miradas a la cultura de la liberación sexual de los 70. Estas ideas son, en fin, retos, pistas y apuntes para una bibliografía que está, esperamos, por venir.

Bibliografía

- Aliaga, J. V., & García, J. M. (1998). *Identidad y diferencia. Sobre la cultura gay en España*. Egales.
- Aliaga, J. V., & Navarrete, C. (2015). *Sujetos indómitos. Una cartografía disidente de la ciudad de Valencia*. Tirant lo Blanch.
- Berzosa, A. (2014). *Homoherejías fílmicas. Cine homosexual subversivo en España en los años setenta y ochenta*. Brumaria.
- Berzosa, A. (2014/2020). *Cine y Sexopolítica*. Brumaria.
- Berzosa, A., & Suárez, J. A. (2026). *Memoria de cuerpos rebeldes. Archivos queer y trans en el Estado español*. Icaria.
- Berzosa, A., Platero, L., Suárez, J. A., & Trujillo, G. (2019). *Reimaginar la disidencia sexual en la España de los 70. Redes, vidas, archivos*. Bellaterra.
- Calvo, K. (2017). *¿Revolución o reforma? La transformación de la identidad política del movimiento LGTB en España (1970- 2005)*. CSIC.
- Chamoleau, B. (2017). *Tiran al maricón. Los fantasmas queer de la democracia (1970-1988)*. Akal.
- Cuevas, J. (2022). *Cruising Torremolinos. Cuerpos, territorio y memoria*. Tirant lo Blanch.
- Davis, G., & Guy, L. (2022). *Queer Print in Europe*. Bloomsbury.
- Enríquez, J. R. (1977). *El homosexual ante la sociedad enferma*. Tusquets.
- Eres, J. B., & Villagrasa, C. (2008). *Homosexuals i transsexuals: els altres represaliats i discriminats del franquisme, desde la memoria histórica*. Bellaterra.
- Fernández, J. (2025). *Gestos en la noche. Historias de represión, erotismo y sociabilidad LGBTI+ (1971- 1979)*. Universitat de València.
- Ferrández Pérez, D. (2022). *A defunción dos sexos: disidentes sexuais na Galiza contemporánea*. Xerais.
- Fluviá, A. de. (2003). *El movimiento gai a la clandestinidad del franquismo (1970-1975)*. Laertes.
- Huard, G. (2014). *Los antisociales. Historia de la homosexualidad en Barcelona y París, 1945- 1975*. Marcial Pons.
- Huard, G., & Mora, V. (2019). *40 años después. La despenalización de la homosexualidad en España. Investigación, memoria y experiencias*. Egales.
- Labrador Méndez, G. (2017). *Culpables por la literatura. Imaginación política y contracultura en la transición española (1968-1986)*. Akal.
- López Clavel, P. (2018). *El rosa en la senyera. El movimiento gay, lesbiano y trans en su perigeo (1976-1997)* [Tesis doctoral no publicada]. Universidad de Valencia.
- López Romo, R. (2008). *Del gueto a la calle*. Gakoa Liburuak.
- Melero, A. (2010). *Placeres ocultos. Gays y lesbianas en el cine español de la Transición*. Notorious.
- Mérida, R. (2016). *Transbarcelonas. Cultura, género y sexualidad*. Bellaterra.
- Mérida, R. (Ed.). (2013). *Minorías sexuales. Textos y representaciones*. Icaria.
- Mérida, R. (Ed.). (2018). *Ocaña. Voces, ecos y distorsiones*. Bellaterra.
- Morán, G. (1991). *El precio de la Transición*. Grupo Planeta.
- Nazario. (2004). *La Barcelona de los 70 vista por Nazario y sus amigos*. Ellago Ediciones.
- Ramírez, V. (2019). *Peligrosas y revolucionarias: las disidencias sexuales en Canarias durante el Franquismo y la Transición*. Fundación Canaria Tamaimos.
- Rampova. (2020). *Kabaret Ploma 2. Socialicemos las lentejuelas*. El imperdible.

- Ribas, P. (2007). *Los 70 a destajo. Ajoblanco y libertad*. Debate.
- Rodríguez, E. (2015). *Por qué fracasó la democracia en España La transición y el régimen del 78*. Traficantes de sueños.
- Solís Galván, R. (2019). *La doble Transición*. Libros.com.
- Soriano Gil, M. Á. (2005). *La marginación homosexual en la España de la Transición*. Egales.
- Subrat, P. (2019). *Invertidos y rompepatrias: Marxismo, anarquismo y desobediencia sexual y de género en el Estado español (1868-1982)*. Editorial Imperdible.
- Torras, M. (2019). María-Mercè Marçal: genealogía de una presencia a contrapelo. En G. Trujillo & A. Berzosa, *Fiestas, memorias y archivos: Política sexual disidente y resistencias cotidianas en España en los años setenta* (pp. 197-224). Brumaria.
- Trujillo, G. (2008/2022). *Deseo y Resistencia (1977-2007). Treinta años de movilización lesbiana en el Estado español*. Egales.
- Trujillo, G., & Berzosa, A. (2019). *Fiestas, memorias y archivos: Política sexual disidente y resistencias cotidianas en España en los años setenta*. Brumaria.
- Ugarte, J. (Ed.). (2008). *Una discriminación universal. La homosexualidad bajo el Franquismo y la Transición*. Egales.
- Vilarós, T. M. (1998). *El mono del desencanto. Una crítica cultural de la transición española (1973-1993)*. Siglo XXI.
- VV. AA. (2018). *Las otras protagonistas de la Transición. Izquierda radical y movilizaciones sociales*. Brumaria.
- Wilhelmi, G. (2016). *Movimiento libertario en la Transición. Madrid 1975-1982*. Fundación Salvador Seguí.